



sangre limpiamente en aras de una incorregible sociedad por doquier lastimosa, que fomenta el odio en cada hogar, que exalta los vicios como virtudes, que atropella el honor y la justicia y que, jactándose siempre de generoso desprendimiento, practica en lo privado el lucro contra el prójimo con voracidad tan sistemática como la del mercader profesional.

Comprendemos que va a ser injusto dejar fuera de mención en el examen de este libro, por último, trabajos posteriores también de magnífico relieve, mas el espacio disponible no nos permite ya sino citar precipitadamente *De Profundis*, en el que se revela con orientadora solicitud exquisita que el amor bien sentido "es una arroba-dora y religiosa cortesía", y la *Oda a Safo*, primera de sus composiciones realizada a la manera clásica griega.

Los versos discurren en dicho poema en una racha de airoso y refinado desdén, quejoso el autor de haber buscado en vano el Jardín de Pieria y de que sean muy poco fidedignos los testimonios sobre la belleza dejados por Safo, su remota hermana sacramental, a la que coloca entre bien labrados frisos verbales sobre evocaciones de precoz erotismo motivadas en el León de Nicaragua de sus años párvulos, bajo la influencia extraña y perturbadora de una chicuela mulata. Puede además hablar allí de cuanto le viene en gana, con la más admirable soltura, por momentos llevada a virtuosismos de tan contrastada impresión efectista, como aquel en que al referirse a cierta fortuita conversación de soldados, anota:

*Uno ha dicho una frase
que debe de haber hecho
temblar a las estrellas
y arrojar sus lanzas,
y cubrirse los rostros
con las manos:
¡a mi mujer le apestan los sobacos!*

Nos lastima considerar que, al fin de cuentas, por cada uno de los sorprendentes pormenores estilísticos a que nos hemos referido, dejamos de citar mucho más de variada riqueza comunicativa, propiciadores de múltiples apreciaciones inesperadas, como el recién señalado, pero tenemos ya que dar término a estas páginas sobre *El Soldado Desconocido*, cuya reducida edición, a casi medio siglo de ser lanzada a la

luz, ha convertido los primeros ejemplares que de ella se conservan en verdaderas joyas bibliográficas.

Con lo que va reseñado y discernido hasta aquí, es posible sostener: 1o. Que *El Soldado Desconocido* es una obra excepcional en la que se concentran sublimadas esencias del complejo emocional y reflexivo de toda la juventud arrastrada internacionalmente por el torbellino de la Primera Guerra; 2o. Que la trayectoria del canto, enlaza vivencias muy elocuentes del terrible acontecer objetivo y episodios de la encarnizada contienda subjetiva del poeta, con diversos y generosos sustentos para el interés y la comunión espiritual, a la altura del gusto más exigente, y 3o. Que por dicha empresa lírica Salomón de la Selva resulta mundialmente el poeta de mayor y más estimable cumplimiento dentro del tema y la época de su concepción —como al principio motivamos— y con derechos suficientes para reclamar su parte de los honores rendidos a la cifra ideal del héroe ignorado, ya que, a todo esto él mismo definió: "El Héroe de la Guerra" —puesto que un héroe debía resultar, porque para eso se peleó, ya que toda lucha y aun todo esfuerzo no son sino para hacer florecer un hombre superior— el héroe de la guerra es *El Soldado Desconocido*."

BETTY R. SCHARF

EL ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA RELIGION

El libro (publicado antes en inglés: *The sociological study of religion*, 1970), se abre con una primera delimitación del tema y una historia de las ideas de los fundadores de la disciplina, desde Comte a Durkheim, Hobhouse, Troeltsch y Max Weber. El segundo capítulo de la obra expone la noción de las religiones como emociones tribales, y el tercero se refiere a las religiones primitivas en tanto que base del trabajo sobre el tema hasta Durkheim. El cuarto capítulo atañe a las teorías que, de Marx a Freud, reducen la religión a su papel canalizador u organizador de determinadas necesidades sociales. Los capítulos quinto, sexto y octavo (el séptimo se refiere íntegramente a Max Weber) tratan de la situación de la religión en sociedades complejas o no primitivas, y el último de ellos en particular



sobre las sociedades industriales de la actualidad.

El estudio sociológico de la religión es, en su campo, una obra sobresaliente tanto por su completa documentación como por la claridad y don de síntesis de su método expositivo, consistente en la exposición simultánea de los principios teóricos de los sociólogos más importantes y el estudio directo de los hechos que explican y justifican dichos principios.

A. E.

Ed. Seix Barral, Barcelona, 1975, 296 pp.

GENERAL VICENTE ROJO

ESPAÑA HEROICA

El general don Vicente Rojo Lluich (1894-1966) fue, como es sabido, una de las figuras militares más relevantes de la guerra de España. Hombre profundamente católico, imbuido de un sentido rigurosamente profesional de su condición militar, permaneció leal a la causa republicana hasta el final de sus días. El general Rojo pasará a la historia, sobre todo, por su labor al frente del Estado Mayor Central de la República, pero también como autor de tres libros esenciales para la historia de la guerra civil: el que aquí comentamos, *¡Alerta los pueblos!* y *Así fue la defensa de Madrid*.

En *España heroica*, el general Rojo presenta, como indica el subtítulo, "diez bocetos de la guerra española". El solo enunciado de los capítulos es revelador del contenido del libro: 1) El ejército popular; 2) Madrid; 3) El Jarama; 4) Guadalajara; 5) Brunete; 6) Belchite; 7) Teruel; 8) Levante; 9) El Ebro: la maniobra; 10) El Ebro: la batalla.

